

Homenaje a
ALFONSO ARMAS AYALA

TOMO II



EDICIONES DEL CABILDO DE GRAN CANARIA

HOMENAJE
A
ALFONSO ARMAS AYALA

II



EDICIONES DEL CABILDO DE GRAN CANARIA

Las Palmas de Gran Canaria, 2000

CABILDO DE GRAN CANARIA

Presidenta

MARÍA EUGENIA MÁRQUEZ RODRÍGUEZ

Consejero de Cultura y Deportes

GONZALO ANGULO GONZÁLEZ

Consejera Delegada de Cultura

INÉS JIMÉNEZ MARTÍN

EDICIÓN

Directora

YOLANDA ARENCIBIA SANTANA

Directora de la Cátedra Pérez Galdós

Coordinadora

ROSA MARÍA QUINTANA DOMÍNGUEZ

Directora de la Casa-Museo Pérez Galdós

© Cabildo de Gran Canaria

Coordinación: Jesús Bombín Quintana

Revisión de texto: Isabel Grimaldi Peña

Departamento de Publicaciones

I.S.B.N.: 84-8103-249-2 (Obra completa)

I.S.B.N.: 84-8103-251-4 (Tomo II)

Depósito Legal: M. 39.298 - 2000

Fotocomposición e impresión:

TARAVILLA. Mesón de Paños, 6.

28013 Madrid

JOSÉ ESTRAÑI Y BENITO PÉREZ GALDÓS DOS CARACTERES COMPLEMENTARIOS

POR

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA *

De los amigos que tuvo en Santander el autor de los *Episodios Nacionales*, José Estrañi fue, sin duda, sino el más íntimo, sí uno de los que le trató más asiduamente a partir de su llegada a Santander y, sobre todo, de instalarse don Benito en su finca de «San Quintín». Entre los contertulios más afines que frecuentaban la casa estaban, además, el coronel Aroca, Montero Alonso, Torralba Beci, Policarpo Lasso, Esteban Polidura y Barañano, de *El Cantábrico*. Circunstancialmente también era visitada durante el estío por escritores, políticos y autores de teatro¹.

Otras veces, como refiere el escritor canario, se daba un paseo hasta la casa de José María de Pereda donde intercambiaban opiniones entre ellos sobre la situación política o sobre sus respectivos proyectos literarios. En esos paseos durante el verano solían también encontrarse con Marcelino Menéndez Pelayo o Amós de Escalante formando así el grupo de prestigiosos escritores que coincidían durante los veranos en la ciudad.

Galdós y Estrañi intimaron enseguida a partir de la llegada de éste a Santander en 1877 como redactor jefe de *La voz montañesa* debido, sobre todo, a una coincidencia de ideas y a una complementación de caracteres. La gracia de Estrañi, que era además un buen charlista, contrastaba con

* Sociedad Menéndez Pelayo de Santander.

¹ ARMAS AYALA, A., «Galdós y sus contemporáneos», *Anales galdosianos*, Anejo, Symposium del 1 al 3 de abril de 1976, Madrid, 1978, pp. 7-19. Para Estrañi ver las pp. 13-15.

Ver también: VIADERO, J. R., *Los visitantes de San Quintín*, Biblioteca San Quintín, Santander, Edic. San Quintín, 1995.

los mutismos de Galdós. Lo que el primero tenía de sorna y humor sutil era en don Benito fina ironía que no llegaba nunca a la agresión verbal ni escrita. Por otro lado, coincidían en sus resabios anticlericales ante la postura dominante e impositiva que adoptaba entonces la jerarquía religiosa. Una frase o unos versos improvisados expresaban mejor que nada la enorme agilidad mental de Estrañi, al que se comparaba con un «espadallín de la lengua», lo que le convirtió en uno de los más genuinos representantes de la literatura festiva de su época.

El periodismo fue su auténtica vocación, oficio que conocía perfectamente y al que dedicó cincuenta y nueve años; diez y siete alternando con el ejercicio de tenedor de libros y cuarenta y dos ya como periodista. Fue, por tanto, uno de los más precoces, fecundos y populares, sobradamente conocido en España.

Las luchas y dificultades en el ejercicio de este trabajo le llegaron a dar una experiencia, incrementada por el hecho de haber sido fundador de numerosos periódicos y revistas, entre los que se contaban algunos de corta permanencia y de carácter satírico, como *El mirlo*, *El gorrión*, *La murga*, *El mochuelo*, *Mefistófeles*, *La garduña*, *El trueno gordo*, *El buzón del pueblo*, etc.²

Hijo de padres catalanes, nació José Estrañi³ en Albacete en 1840. El empleo de su padre, sobrestante en la Empresa de Diligencias y Postas Generales, influyó no poco en el carácter inquieto y viajero de su hijo. Ya de joven tuvo Estrañi quebraderos de cabeza a causa de su temperamento festivo e irónico, capaz de sacar punta a cualquier tema. En 1870, coincidiendo con el carnaval, organizó una cabalgata parodiando la llegada a España de Amadeo de Saboya, lo que hizo que fuera detenido con otros estudiantes por el gobernador. Pero fueron sus choques con el obispado de Santander los que le ocasionaron más problemas como periodista, sin contar los de carácter personal en los que tuvo que acudir repetidamente a Galdós para que le sacara de sus apuros.

Fue en 1877 cuando se presentó en Santander huyendo de las consecuencias provocadas por la publicación de un artículo titulado «Los pavos reales», aparecido en *La mar azul*, que molestó al Ministro de la Gobernación. Para evitar la sanción que podía sobrevenirle salió de Valladolid

² ALONSO CORTÉS, N., «Un notable periodista satírico: José Estrañi», *Cuadernos de Literatura*, Madrid, 1947, pp. 405-422.

³ ESTRAÑI, J., *Autobiografía humorística*, Santander, 1916. Con el título de *Autobiografía* existe una segunda edición con prólogo de Alejandro Pérez Lugín y caricaturas de Mirando, Madrid, 1919.

haciendo suponer que había sido desterrado. De septiembre de 1877 hasta junio de 1895 perteneció a *La voz montañesa* ⁴. Rompió con este periódico a raíz de su desavenencia con el director del mismo, Antonio María Coll y Puig, tras publicarse en el periódico una carta anónima en la que se denunciaba la fabricación en Sevilla de duros falsos. El interesado, José Cobián, respondió judicialmente por difamación. Fue entonces cuando Coll, propietario del periódico, para evitar un embargo hizo que Estrañi figurara como director, lo que solía hacer únicamente en sustitución. Estrañi se negó ante el peligro de una condena. Por este motivo rompió con él y publicó el folleto aclaratorio titulado *La cuestión Cobián* (1895).

Al quedar libre, los fundadores y propietarios del periódico *El Cantábrico*, Rodríguez Parets y Rodríguez Lasso de la Vega, le propusieron la dirección del nuevo diario. Era éste un periódico independiente de corte liberal y democrático. El hecho de que su primer director fuera republicano hizo que el diario se convirtiera en portavoz de estos ideales. El 4 de mayo de 1895 empezó a publicarse con buena acogida por parte del público.

Atrás había quedado la primera etapa de la vida de Estrañi. A poco de llegar a Santander intentó en 1878 establecer una academia particular de aritmética mercantil y teneduría de libros, asignatura que había explicado en Valladolid ⁵. En este mismo año colaboró con Pereda en una velada benéfica ⁶ y, a partir de este momento, les unió una buena amistad, pese a ostentar diferentes ideas políticas y religiosas.

En 1879 tiene lugar su primer contratiempo a causa de haber publicado unas «pacotillas» (nombre de los versos burlescos creados por Estrañi) por lo que fue denunciada *La voz montañesa* ⁷. Pero no fue un caso único, ya que hubo otras reclamaciones o condenas contra el periódico al sentirse algunas personas aludidas o molestas por las composiciones festivas de Estrañi. Este carácter tuvo una «pacotilla» en la que se injuriaba al alcalde Lino de la Villa que le retó a duelo o la también muy popular que le dedicó al almirante Pavia, ministro de Marina de Alfonso XII, que tuvo la ocurrencia de hacer un viaje por tierra, mientras los reyes se desplazaban por mar a una localidad de la provincia de Santander.

⁴ Desgraciadamente, al no conservarse apenas ejemplares de este periódico en la Hemeroteca Municipal de Santander, no conocemos las posibles noticias o colaboraciones de Pérez Galdós.

⁵ *El comercio de Santander*, 26 de marzo de 1878.

⁶ *El comercio de Santander*, 3 de abril de 1878.

⁷ *La voz montañesa*, n.º 146 de 1879.

En 1880, año en que Estrañi estrena «La Inundación» con música de Belisario Gayé, le escribe a Galdós pidiéndole una colaboración suya para leerla en una velada literaria, de carácter benéfico, en el Sardinero. Al año siguiente es cuando tuvo lugar la discutida y escandalosa excomunión de los diarios *La voz montañesa*, *La Montaña* y *El diario de Santander*, sentencia de la Diócesis ⁸ que abarcaba desde los lectores a los empleados de los citados periódicos, lo que obligó a Estrañi, malhumorado, a dedicarle al obispo una «pacotilla», en la que le decía:

«...
Me han dicho que Vucencia
Ilustrísima...¿no es ese el tratamiento?
de numeroso público en presencia,
poniéndose más rojo que un pimiento,
tuvo ayer la ocurrencia
de excomulgar con tremendo acento
y menos caridad que fiera saña
a *La Voz*, a *El Diario*, a *La Montaña*,
a todos sus lectores y abonados,
cajistas, impresores,
chicos, repartidores,
cajas, prensas, papel, tintas y cuadrados».

Aquella abusiva excomunión tuvo una gran repercusión en la prensa nacional, ya que una pena de este tipo traía graves consecuencias al determinar el hundimiento y cierre de los citados periódicos.

De todos los contratiempos, que como diremos fueron muchos, el que le afectó más directamente fue la condena que cayó sobre él a raíz de un artículo festivo publicado en *La voz montañesa* en 1887, titulado «La peregrinación a las Caldas», lugar donde existía un balneario de aguas termales. En este artículo, sin mala intención, llamaba a la Virgen de las Caldas, la Virgen del Reuma y eso unido a describir en términos taurinos las bendiciones episcopales le valió una condena de tres años, seis meses y veintidós días de prisión correccional, además de 250 pesetas y el pago de las costas. En una de las *Cartas infernales*, nombre del libro que publicó durante su destierro ⁹, en la titulada «El cielo» relata así su caso:

⁸ *Boletín del Obispado de Santander*, n.º 41, extraordinario, del 11 de diciembre de 1881. Ver también: DE LA CUEVA MERINO, J., *Clericales y anticlericales. El conflicto entre confesionalidad y secularización en Cantabria (1875-1923)*, Santander, Universidad de Cantabria/Asamblea Regional, 1991

⁹ *Cartas infernales*, Madrid, Imprenta Popular, s.a. Las cartas tienen la fecha de 1888.

«¿Pues que ha hecho usted? —me dijo San Mateo.
 Nada, escribir sobre unos peregrinos
 en *La Voz Montañesa* cuatro chistes,
 por la intención del todo inofensivos,
 lo cual que me formaron un proceso
 en el que parte se mostró el obispo,
 y salí condenado a veintiún días,
 seis meses y tres años de presidio». (p. 122)

Paralela a estas condenas existió también una constante pugna entre los periódicos católicos, sobre todo *La atalaya* y *El diario montañés*, de inspiración católica, con aquellos otros de carácter liberal o de izquierdas. Menudearon las desavenencias entre ellos ocasionadas por motivos políticos o religiosos. Así ocurrió, por ejemplo, tras la venida de Joaquín Dicenta a Santander para ensayar y presenciar su obra *Juan José*; la que tuvo lugar entre un redactor de *La atalaya* y Estrañi o la que sobrevino entre este mismo diario y *El eco montañés* de Madrid a causa de la reconvencción del primero al *Eco* por haber publicado dos artículos dedicados a Pérez Galdós¹⁰. Pero el incidente de esta clase más sonado y en el que se vio involucrado el novelista fue el que ocurrió en marzo de 1893, a raíz del homenaje que le rindieron a don Benito sus amigos santanderinos, en que debido a los ataques de *La atalaya* se le ofendió gravemente acusándole de anticatólico y masón. La polémica, ya conocida¹¹, fue injusta, desagradable y descortés.

Estrañi puso siempre su periódico a disposición del novelista canario siendo el portavoz de los éxitos y noticias referentes a su vida y a su obra. En *El Cantábrico* se anunciaron las salidas de sus últimos *Episodios*, las librerías donde se vendieron, así como las campañas políticas y sus discursos.

La relación amistosa entre ellos llevó a Estrañi a colaborar en 1900 en el libreto de la opera *Doña Perfecta* con música del maestro Ildefonso Moreno Carrillo, director de la Banda Municipal de música de Santander, a cuyo ensayo asistieron Chapí y Bretón¹². Fue, igualmente, Estrañi el autor de las cuartetos que dice Alcimna en el segundo acto del drama *Alma y vida*¹³. A lo

¹⁰ *El Cantábrico*, 27 de abril de 1896; *El aviso*, 21 de octubre de 1898 y *El eco montañés*, 16 de febrero de 1901.

¹¹ Sobre esta polémica ver de MADARIAGA, B., *Galdós en la hoguera*, Santander, América Grafiprint, 1994, pp. 47-67.

¹² *El eco montañés*, Madrid, 8 de febrero y 22 de diciembre de 1900.

¹³ *El Cantábrico*, 10 de enero de 1920.

que parece, pensaba estrenarse la opera en febrero, pero ninguna compañía se comprometió a representarla, no sabemos si por no tener calidad, por no ser famosos los autores o por resultar excesivos los costos del montaje¹⁴.

En este mismo año de comienzo de siglo, Estrañi escribe al novelista y le pide una nota de orientación para una entrevista que pensaba hacerle, a la vez que le solicita el envío de un capítulo de *Bodas reales* para publicarlo en su periódico.

Es al año siguiente, con motivo del estreno de *Electra*, cuando le anuncia por carta la manifestación que en junio piensan tributarle en Santander a su llegada, para lo que haría, desde el periódico, la oportuna propaganda. «Su llegada de Vd. a Santander que ha manifestado ya el orgullo de que aquí se haya escrito *Electra*, tiene que ser sensacional indudablemente y si se verifica en domingo o día festivo y se anuncia el suceso en *El Cantábrico*, como lo haré si Vd. me avisa oportunamente su salida de Madrid, no hace falta preparar ninguna manifestación. Si no se hubiera preparado, creo yo que sería espontánea»¹⁵.

A partir del estreno de *Electra* y de los conflictos del escritor con la jerarquía religiosa por este drama se fue acentuando el sentimiento anticlerical de Galdós, que compartió también Estrañi, admirador de don Benito, que le cuenta también la repercusión en el público de las diferentes representaciones teatrales de sus obras en Santander.

En 1904, en que Pereda sufrió una crisis de salud, el novelista escribió a Estrañi pidiéndole que insertara en el periódico una carta de agradecimiento a la manifestación de afecto propuesta por el Orfeón de Cantabria y lo hace también patente con unas palabras de reconocimiento «a quien tanto favores y atenciones debo ya». En este año había tenido lugar una nueva excomunión del seminario republicano *La voz montañesa*. A través de una circular de la Secretaría de Cámara y Gobierno del Obispado prohibía la lectura de este periódico «cuyas doctrinas —decía— no pueden hermanarse con las de la Santa Iglesia Católica y hasta niegan los dogmas de nuestra Santa Fe». El periódico respondió a la censura episcopal con ataques al clero, sobre todo a los jesuitas, y con la inserción de una carta de contestación¹⁶.

¹⁴ SCHLUETER, P., «La opera *Doña Perfecta*», *Canarias* 7, 29 de septiembre de 1998, p. IX.

¹⁵ Carta inédita de Estrañi del 13 de junio de 1901. Archivo Casa - Museo de Pérez Galdós.

¹⁶ *La voz montañesa*, 7, 8, 13 y 20 de marzo de 1904. Ver, igualmente, el *Boletín eclesiástico* del 8 de marzo de este año.

Al año siguiente, el propio Estrañi iba a tener también otro conflicto ocasionado por la publicación en primera página de la esquela de defunción del librepensador Luciano Herrero, que fue enterrado en el cementerio civil de Torrelavega. El obispado tomó esta demostración como una exhibición antirreligiosa y, como quiera que ya anteriormente se había advertido al periódico por otros motivos (el anuncio de la próxima publicación de la novela *El conde de Montecristo* en el folletín del periódico), el Prelado amonestó públicamente a *El Cantábrico*. Estrañi respondió con una larga polémica defendiendo sus opiniones desde diferentes puntos de vista, tanto comerciales como de servicio a la sociedad que tenía su periódico, y señaló que lo que les dolía era la competencia que hacían a *El diario montañés*, vinculado al obispado¹⁷.

El 4 de noviembre de 1906 le informa por carta sobre el estreno de *El abuelo* y aprovecha el final para decirle: «Estos días han salido unas pacotillas que le han sentado al obispo, según me dicen, como banderillas de fuego». Este tipo de réplicas demuestra la escasa defensa que tenían los liberales y republicanos contra la injerencia del obispado en problemas personales o internos de la prensa de signo contrario a sus intereses. Sin embargo, no era Estrañi un anticlerical rabioso, si no que, como le llama Víctor Manuel Arbeloa¹⁸ fue un anticlerical festivo y moderado, que, en todo caso, le faltó al respeto al obispo o publicaba «pacotillas» con doble sentido, como esta:

Fuga monjil

«Una monja profesa
de veinte años de edad... (No sigas, cesa)
con ojos negros y menudos dientes...
(aparta, no me tientes)
del claustro en que vivía como hermana
saltó por la ventana
una noche sin luna ni terna,
y se rompió una pierna.
En Reus fue el desmán,
según cuenta un diario catalán;
pero no es grave lo de la rotura,
pues dicen que la monja tiene cura».
(*Pacotillas*, t. I, pp. 59-60).

¹⁷ *El Cantábrico*, 28 y 30 de agosto y del 7 al 24 de septiembre de 1905.

¹⁸ ESTRAÑI, J., (1840-1919). «Un anticlerical festivo perseguido por los obispos de Santander», *Letras de Deusto*, vol. 13, n.º 25, enero-abril de 1983, pp. 93-136.

Pocos días más tarde, el 15 de noviembre de 1906, le felicita a Galdós por haber resucitado la figura de Prim para que luche de nuevo contra los enemigos de la libertad y le promete divulgar la obra en *El Cantábrico*. Y así le escribe: «Sí, don Benito; usted contribuye más que nadie al triunfo de la democracia con sus inmortales obras. No es adulación, sino justicia seca». Y en otra parte de la carta le dice: «Donde no se conoce el despertamiento del espíritu liberal es aquí en Santander; y, sin embargo, hay muchos liberales, pero todos proceden como los médicos: con la cuquería propia del carácter montañés». A continuación, le informa de que ha habido un mitin anticlerical y han acudido pocos, ya que lo podía saber el obispado y «peligraban los garbanzos». Todavía el 22 de este mismo mes le pide permiso para publicar en el folletín de *El Cantábrico* una novela suya y le sugiere la de *Doña Perfecta*.

Las cartas se sucedieron entre ambos escritores, pero son de mayor interés las de 1909, debido a los agitados problemas políticos de este año y a que Estrañi fue denunciado, posiblemente por *La atalaya*, de haber reproducido una carta de Cervera tomada de *El Liberal* de Bilbao. Por este motivo se dio orden de encarcelamiento contra él y tuvo que recurrir a Galdós, quien le recomendó con el Ministro de la Guerra, ya que el Capitán General de Burgos había mandado su procesamiento y detención (Carta del 26-XI-1909). Gracias a don Benito logró la libertad provisional y en diciembre le agradece que, siguiendo su consejo, se hubiera logrado el sobreseimiento del proceso de Burgos.

La correspondencia de Estrañi con Galdós pone de relieve las constantes solicitudes del periodista de recomendaciones y ayudas en los diversos procesos en los que se vio envuelto, a la vez que le informaba de las incidencias políticas ocurridas en Santander. Así, entre otras noticias, se interesa por el estado de la vista de don Benito, le desea en 1913 que le concedan el Premio Nobel y en 1914 le da el pésame por la muerte de su cuñada Concha en Santander donde fue enterrada hasta el traslado de los restos, tiempo después, a Madrid. En la carta alude a «la pertinaz y penosa dolencia de la pobre Concha».

En 1917 se queja Estrañi de sus achaques: «Este año mis pertinaces dolencias han sido causa de que no le visitara yo a usted con la frecuencia de costumbre, perdiendo yo por eso los gratísimos ratos que me han proporcionado siempre nuestros recuerdos de los tiempos pasados». La última carta escrita a Galdós es del 13 de mayo de 1918 en la que el periodista le pide unas letras para poner al frente de su *Autobiografía*, veran en que el novelista ya no pudo acudir a su invariable cita en «San

Quintín». Al año siguiente moría el 29 de diciembre el célebre «pacotillero», a pocos días de diferencia del novelista.

Para terminar digamos que cuando se estudia la influencia del grupo de intelectuales santanderinos en el siglo pasado, se suele considerar con menor detalle la contribución de primeras figuras vinculadas al mundo liberal, republicano o institucionista, como Augusto González de Linares, Manuel Ruiz de Quevedo y Rafael Torres Campos. El primero creó en Santander y dirigió la Estación de Biología Marítima, laboratorio dedicado al estudio de la fauna y flora marítimas en 1886. En su casa natal en el pueblo de Valle, en Cabuérniga, se reunieron en agosto de 1875 Nicolás Salmerón, Francisco Giner de los Ríos, Linares y Manuel Ruiz de Quevedo para estudiar el borrador del proyecto de la que luego sería la Institución Libre de Enseñanza. A su vez, Ruiz de Quevedo y Rafael Torres Campos publicaron en 1883 el libro *La mujer en el servicio de correos y telégrafos* dentro de los programas de la Asociación para la Enseñanza de la Mujer. Este último había estudiado también en 1880, con el naturalista Francisco Quiroga, las celebres pinturas de Altamira sobre las que hicieron un informe y opinaron después, en 1886, González de Linares y Salvador Calderón desde el seno de la Sociedad de Historia Natural. José Estrañi tuvo especial amistad con Linares y con el Dr. Enrique Diego Madrazo, ambos buenos amigos de Galdós. Lo mismo ocurrió con Luis de Hoyos Sainz y Ramón Sánchez Díaz. Con casi todos ellos mantuvo correspondencia el novelista canario¹⁹. Este grupo demoliberal encontró en Estrañi y en *El Cantábrico* el portavoz más firme para la propaganda de sus ideas.

Desde el punto de vista literario, la obra de Estrañi carece hoy de interés y no se leen ni sus «pacotillas». En su época tuvo bastante aceptación su obra teatral *El rizo de doña Marta*, escrita en 1869. En febrero de 1892 estrenó, en colaboración con el maestro Isaura, la revista lírica *Santander por dentro*, que no tuvo mucho éxito. Fue colaborador en la *Historia cómica de España* escrita en 1911.

José María de Cossío²⁰ puso reparos cuando quisieron ofrecer un homenaje a Estrañi como poeta, después de muerto. A su juicio, era más propio que se le tributara como periodista y, en efecto, este fue su valor

¹⁹ MADARIAGA, B., «Augusto González de Linares y el grupo institucionista de Santander», *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, n.º 6, Madrid, noviembre de 1988, pp. 83-103.

²⁰ COSSÍO, J. M.^a de, «El homenaje a Estrañi. Mi voto en contra», *La región*, Santander, 22 de diciembre de 1930.

principal, unido a la defensa que hizo de sus amigos entre los que se encontraba Benito Pérez Galdós.

OBRAS DE JOSÉ ESTRAÑI

El rizo de doña Marta. Tercera edición, Madrid, 1874

La pajarera. Álbum de caricaturas. Dibujado por Pérez Vicente, Valladolid, 1875.

¡Yo soy así! Santander, Impr. de Solinis y Cimiano, 1880. Monólogo declamado por su autor el 18 de septiembre de 1880 en el Teatro Principal de Santander.

Pacotilla. Colección escogida, tomo primero, Santander, Impr. «La voz montañesa», 1882. En 1900-1901 se publicaron hasta doce volúmenes de Pacotillas en la imprenta del Cantábrico.

Los dómines, Santander, Impr. La voz montañesa, 1884. Coplas para cantar con música de Maximino Enguita.

Cartas infernales, Madrid, Impr. Popular, s.a. Las cartas tienen la fecha de 1888.

La cuestión Cobián (Historia de lo ocurrido entre don Antonio M^a Coll y Puig y don José Estrañi con motivo de este proceso). Santander, Tipog. de El Cantábrico, 1895.

«Carta abierta», *El Cantábrico*, 4 de abril de 1896

Semblanzas santanderinas, Santander, Impr. de S. Roig, Santander, 1900.

«Pacotillas. A un anónimo», *El Cantábrico*, Santander, 7, 12, 13, 14, 16, 17, 19, 20, 21, 23, y 24 de septiembre de 1905. Referencias al conflicto entre *El Cantábrico* y el obispado.

Autobiografía humorística. Revista de toros, Santander, 1916

Autobiografía. Prólogo de Alejandro Pérez Lugín, Madrid, 1919.

«Las antologías», *La Montaña*, n^o 27, La Habana, 5 de julio de 1919, p. 4. Pacotilla contando su vida.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE JOSÉ ESTRAÑI

ANÓNIMO, «Una cita en el teatro», de José Estrañi, *El aviso*, 27 de diciembre de 1879 y *Bol. de comercio*, 9 de noviembre de 1879

—, [Actuación de Estrañi en una fiesta benéfica en favor de las familias de naufragos de Comillas], *Boletín de comercio*, 21 de enero de 1879.

—, «Tribunales. Causa de don José Estrañi», *Ciriego*, n^o 4, Santander, 27 de febrero de 1887.

—, «No lo entendemos», *El Cantábrico*, 28 de agosto de 1905. Ver también «Sin polémica» el 30 del mismo mes y año.

—, «Don José Estrañi», *El Cantábrico*, 9 de noviembre de 1916.

—, «De don José Estrañi», *El Cantábrico*, 22 de enero de 1920.

—, «Sentido homenaje a la memoria de José Estrañi», *La Montaña*, Habana, 30 de septiembre de 1926.

ALTABEÑA, J., *Crónicas taurinas*, Madrid, Taurus, 1965. Cita a José Estrañi como revistero taurino de *La voz montañesa* y *El Cantábrico*, p. 30.

- X ARBELOA, V. M., «José Estrañi (1840-1919). Un anticlerical festivo perseguido por los obispos de Santander», *Letras de Deusto*, vol. 13, n.º 25, enero-abril 1983, pp. 93-135.
- ARMAS AYALA, A., «Galdós y sus contemporáneos», *Anales galdosianos*, Anejo. Symposium 1 a 3 de abril de 1976. Madrid, Cabildo Insular de Gran Canaria, 1978, pp. 7-19.
- , «Amigos de Santander», en *Galdós lectura de una vida*, tomo II, Santa Cruz de Tenerife, Publicaciones del Servicio de la Caja General de Ahorros, 1995, pp. 719-722.
- X BRAVO-VILLASANTE, C., «Polémicas en torno a Galdós en la prensa de Santander», *Cuadernos hispanoamericanos*, números 250-51-52, octubre de 1970 a enero de 1971.
- COSSÍO, J. M.^a de, «El homenaje a Estrañi. Mi voto en contra». *La región*, 22 de diciembre de 1930.
- X CUEVA MERINO, J. de la, *Clericales y anticlericales, El conflicto entre la confesionalidad y secularización en Cantabria*, Santander, Universidad de Cantabria/ Asamblea Regional de Cantabria, 1994, pp. 334-345.
- GALVARRIATO, «Pacotillas», *El Eco montañés*, 18 de mayo de 1901.
- GARCÍA CASTAÑEDA, S., *Los montañeses pintados por sí mismos*, Col. Pronillo, Santander, Ayuntamiento de Santander, 1991, pp. 83-85.
- GONZÁLEZ HERRÁN, J. M., *La obra de Pereda ante la crítica literaria de su tiempo*, Col. Pronillo, Santander, Ayuntamiento de Santander, 1983, pp. 169, 263, 454.
- LAZARO SERRANO, J., *Historia y antología de escritores de Cantabria*, Col. Pronillo, Santander, Ayuntamiento de Santander, 1985.
- X MADARIAGA, B., *Pérez Galdós. Biografía santanderina*, Santander, Institución cultural de Cantabria, 1979, pp. 112-115.
- MARTÍNEZ, T. «Apuntes humorísticos para la biografía de José Estrañi», Santander, 18 de septiembre de 1880, en *Papeles varios referentes a la provincia de Santander 1831 a 1882*, T. V.
- X PICK, «Aires de la calle». Las «pacotillas» de Estrañi», *La voz de Cantabria*, 31 de diciembre de 1930.
- POLO Y MARTÍNEZ CONDE, L., «Autobiografía humorística» de don José Estrañi y una idea justa», *La Montaña*, n.º 47, Habana, 22 de noviembre de 1919.
- RODRÍGUEZ PARETS, B., «En recuerdo de Estrañi. El reloj de Estrañi», *El Cantábrico*, 18 de enero de 1920.
- SAIZ, J. R., *75 años de historia de la Asociación de la prensa*, Asturias, 1989, pp. 12, 13, 14, 29, 33, 37, 40, 46, 56, 58, 61, 62, 81.
- SAIZ VIADERO, J. R., «Maestro de periodistas», *El Norte*, Santander, del 6 al 12 de febrero de 1993.
- SEGURA, F., «Autobiografía humorística de don José Estrañi», *La Montaña*, n.º 36, Habana, 6 de septiembre de 1919.
- X SIMÓN CABARGA, J., *Historia de la prensa santanderina*, Santander, Centro de Estudios montañeses, 1982.
- Un antiguo periodista [Fernando Segura], *Nuestros papeles públicos*, Santander, [1892], pp. 7-9.



José Estrañi y Pérez Galdós en el jardín de «San Quintín», hacia finales del siglo XIX.

ÍNDICE TOMO II

I. GALDÓS

Consideraciones galdosianas sobre el teatro español durante la guerra de la Independencia (1808-1814), por M. ^a Lourdes Acosta Morales	11
Triple ritmo opaco, por Ángeles Acosta Peña	21
Reminiscencias del costumbrismo perediano en <i>Marianela</i> : del antibucolismo al patriarcalismo, por Magdalena Aguinaga Alfonso	31
Las enseñanzas de <i>El Abuelo</i> , por Catalina M. Alonso García, Corina L. Alonso García y Domingo J. Gallego Gil	43
<i>Theros</i> , la cosecha de la vida, cuento inverosímil de Galdós, por Paloma Andrés Ferrer y Miguel Jiménez Molina	75
Referencias clásicas en los <i>Episodios Nacionales</i> últimos de Pérez Galdós, por Yolanda Arencibia	99
Discurso y estructura en <i>Torquemada en la hoguera</i> , por Julián Ávila Arellano	115
Ecos en Cataluña del estreno de <i>Electra en Madrid</i> , por Carles Bastons y Míriam Nonteys	139
La técnica narrativa y la configuración del personaje histórico: <i>Mendizábal</i> , por Lieve Behiels	159
Más apostillas confusas sobre la confusa <i>Historia lógico-natural de Confusio</i> , por Peter Bly	175
Ángel Guerra: sus primeras cartas literarias, por Antonio Cabrera Perera	191
Galdós y la Generación de 1898, por Rodolfo Cardona	215

	<i>Págs.</i>
Modelos cambiantes en las imágenes botánicas de <i>La Regenta</i> , <i>La desheredada</i> , <i>Fortunata y Jacinta</i> y <i>Misericordia</i> , por Ver-Chamberlin	229
El adulterio en el teatro de Galdós: el caso de <i>Realidad</i> , por Lisa Pauline Condé	245
Un modelo para un héroe: Juan Santiuste, paladín de la paz, o la recreación de la palabra y el ideario castelarinós, por Ángeles Ezama Gil	265
Técnicas narrativas en las últimas novelas de Galdós, por M. ^a del Prado Escobar	285
El lugar del salvaje (Galdós y la representación del indiano), por Luisa Elena Delgado	303
<i>Los condenados</i> o una revisión espiritualista del mito finisecular de Salomé, por Isabel Fuentes Herbón	315
¿Cabe aún entender la sociedad presente como materia novelable?, por José Luis Gago	329
Larra: pasión juvenil de Galdós, por Pilar García Pinacho	355
Gabriel Araceli. retrato de un héroe plebeyo, por Rosa Delia González	387
El último Galdós: la visión irónica del mundo (<i>Torquemada en la hoguera</i> , 1889), por Germán Gullón	405
Pervivencia y mortandad de las palabras referidas al mundo vegetal y animal presentes en las <i>voces canarias</i> de Galdós, por José A. Samper y Clara E. Hernández	421
José Estrañi y Benito Pérez Galdós: dos caracteres complementarios, por Benito Madariaga de la Campa	439
La función genética de las variantes en los relatos breves de Galdós, por Carmen Menéndez Onrubia	451
Lo contemporáneo, lo histórico y lo artístico en la estética socio-mimética galdosiana, por Stephen Miller	467
La renovación estética en torno al 1868. Novela y Filosofía, por José Luis Mora	481
Galdós y Pedro Minio (ensayo genético-literario basado en su correspondencia con Teodosio a Gandarias), por Sebastián de la Nuez	497



	Págs.
«El Abuelo» galdosiano: de la novela al cine pasando por la escena, por M. ^a del Pilar Palomo	513
La deuda de los escritores a Pérez Galdós, por Pedro Pascual ...	537
¿Dónde está mi cabeza?: dimensiones textuales de un relato breve galdosiano, por Julio Peñate Rivero	573
El "texto" urbano como proyecto narrativo. El caso de <i>Rosalía</i> , por Assunta Polizzi	597
Ven acá, memoria mía, por M. ^a del Carmen Porrúa	619
<i>El ideal de la Humanidad</i> , de Julián Sánchez del Río: una fuente galdosiana, por Francisco J. Quevedo García	637
Galdós, traducido, por Ana Sofía Ramírez	659
Imagen de Galdós en «El Madrid que vivió Galdós»: conferencia leída en los Círculos Republicanos en 1930, por Claire-Nicolle Robin	671
Galdós, <i>El Abuelo</i> y Novelli a través del epistolario de Manuel Muledó, por M. ^a de los Ángeles Rodríguez Sánchez	679
Goya en Galdós, por Leonardo Romero Tobar	705
Bonafoux <i>versus</i> Galdós: semblanza de una animadversión, por José Ramón Saiz Viadero	719
Fortunata y su época: sobre los modelos de mujer en la España de la Restauración, por Carmen Servén Díez	731
Galdós en la prensa de cultura general estadounidense a fines del siglo diecinueve y principios del veinte, por Alan Smith	753
La crítica literaria de Emilia Pardo Bazán a las obras de Galdós, por Marisa Sotelo	763
La anarquía sexual: el adulterio femenino como metáfora de la crisis finisecular en <i>Realidad</i> de Galdós, por Akiko Tsuchiya	789
Galdós y Giné: leyendo «la ignorada página» de la invención novelesca, por Harriet S. Turner	803
Ideales ambiciosos y realidades disonantes en <i>Trafalgar</i> , por Diane Urey	815
Tauromaquia galdosiana: «el verdadero <i>sport</i> trágico» en <i>Fortunata y Jacinta</i> , por James Whiston	831
Algo más sobre José Ido del Sagrario, por María-Paz Yáñez ...	849